EL ECONOMISTA

Fitch saca a Argentina del "default" tras término de postergación de pagos

La agencia dijo en su comunicado del lunes que la calificación CC supone una probabilidad alta de otro default de la deuda soberana.

La agencia **Fitch Ratings** sacó el lunes a la deuda soberana de Argentina de "default restringido" y la colocó en "CC", luego de que terminó una postergación unilateral del pago de letras del Tesoro (Letes).

Fitch había puesto a **Argentina** en incumplimiento el viernes luego de que el nuevo gobierno pospuso el pago de letras del Tesoro de corto plazo.

La agencia dijo en su comunicado del lunes que la **calificación CC** supone una probabilidad alta de otro default de la deuda soberana.

Fitch dijo que pese a medidas para fortalecer la posición financiera, [el gobierno de Argentina enfrentará un período difícil entre marzo y mayo de 2020](#) por un aumento de los compromisos que debe atender.

Apura medidas para salir de crisis

El nuevo gobierno argentino promulga este lunes un paquete de medidas económicas e impositivas de emergencia que busca poner en marcha un país que asumió en "**virtual default**" y que está inmerso en una crisis parecida a la de 2001, según el presidente Alberto Fernández.

"La promulgación sale hoy, sale hoy", declaró este lunes a la prensa el jefe de Gabinete, Santiago Cafiero, al ingresar a la **Casa Rosada**, consultado sobre la publicación en el Boletín Oficial de la "megaley" de emergencia.

La demora en la publicación esperada para la mañana del lunes tras su aprobación el sábado en [dos maratónicas sesiones en el Congreso](#), se debería a un cambio en el punto que otorga una moratoria a las deudas impositivas de las empresas, para que solo estén incluidas las pequeñas y medianas firmas, según fuentes gubernamentales.

La norma le otorga al **Poder Ejecutivo** durante un año una serie de facultades para administrar el Estado en materia económica, financiera, fiscal, administrativa, previsional, tarifaria, energética, sanitaria y social.

El gobierno pretende "atender las necesidades de los sectores más vulnerables y poner todos los esfuerzos en recuperar la demanda agregada e impulsar el crecimiento", explicó el lunes el titular de la Administración de Seguridad Social (Anses), Alejandro Vanoli.

En ese marco se inscribe el lanzamiento de un "plan contra el hambre", así como bonos de emergencia para las jubilaciones mínimas y los sectores más postergados.

"La situación es difícil, es un país que ha tenido que reperfilarse su deuda, con un profundo déficit fiscal y financiero, con una

situación de recesión e inflación; el Estado está poniendo todo el esfuerzo en quienes más están padeciendo la situación social", insistió Vanoli.

El expresidente liberal **Mauricio Macri** planteó en septiembre negociaciones para reperfilar (alargar los plazos de vencimientos) la deuda con bonistas y con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que le otorgó en 2018 un préstamo por unos 57.000 millones de dólares, de los cuales recibió 44.000 millones, a cambio de un programa de fuerte ajuste fiscal.

Cerca de 2001

Fernández, un peronista de centroizquierda, dice haber heredado una "situación dramática".

"No es igual al 2001, pero sí es parecida. En ese momento teníamos un 57% de pobreza, hoy tenemos un 41% de pobres; teníamos una deuda en default, hoy estamos en virtual default", dijo nuevamente en una entrevista la noche del domingo.

El país registra una baja del 3,1% del **PIB** en 2019 y una inflación del 55% anual, con una depreciación de 38% del peso desde enero.

"Es lo que heredamos. No podemos hacer frente y pagar las obligaciones que están cayendo. Teníamos un fuerte desempleo, y hoy tenemos lo mismo. Lo que no teníamos (en 2001) es un proceso inflacionario que ahora sí tenemos", agregó al trazar una comparación con la crisis de 2001, cuando Argentina declaró un default por 100.000 millones de dólares.

El viernes, Argentina postergó unilateralmente hasta agosto el pago de unos 9,000 millones de dólares de vencimientos en dólares. Eso le costó al país una degradación de su deuda por parte de las calificadoras Fitch y S&P, tras considerarlo en default selectivo.

"La idea de un default virtual que plantea Fernández es para dejar claro a los acreedores que van a necesitar negociar una nueva reestructuración con Argentina. Él hace referencia al default virtual para dramatizar la situación y mostrar que Macri le dejó un problema grande", dijo a la AFP el economista Claudio Loser, del estadounidense Centennial Group.

Este economista argentino que fue director para el hemisferio occidental del FMI, explicó que "hubo un aplazamiento de los pagos para la deuda doméstica, lo que es un default técnico pero no es verdaderamente una mora por no pago. Esto no está dirigido al FMI, porque no hay una reestructuración directa con la organización internacional".

La deuda externa se calcula en unos 330.000 millones de dólares, incluidos los desembolsos del FMI por 44.000 millones. En 2016, al asumir Macri, Argentina tenía una deuda equivalente al 20% de su PIB. Ahora es de casi 90%.

"Sin dólares"

La "megaley" implica el alza de impuestos a los sectores altos y medios, beneficios sociales para los sectores más carenciados y un impuesto del 30% a la compra y gastos en divisas, entre otros

puntos, en un país acostumbrado a ahorrar en la moneda estadounidense para cubrirse de las devaluaciones del peso y de la inflación.

También contempla aumento a los gravámenes a las exportaciones agrícolas, con un máximo 33% para la soja, el principal producto de exportación.

La medida puso en alerta al poderoso sector agrario, el único que creció en el último año, cuyos dirigentes serán recibidos este lunes por el presidente.

"Argentina se quedó sin dólares. Se le fugaron 100.000 millones de dólares a Macri. Argentina necesita que vuelvan a entrar dólares", explicó Fernández.

Baja 57% deuda de los Estados

El Consejo de Estabilidad del Sistema Financiero indicó que si bien se ha aminorado la incertidumbre global y local en temas comerciales con EU, se estima una menor demanda influya en la capacidad de pago de los agentes económicos.

El Consejo de Estabilidad del Sistema Financiero (CESF), que lo integran el Banco de México, la Secretaría de Hacienda y otras autoridades, advirtió que la debilidad en los

componentes de la demanda podría **incrementar los riesgos de crédito en el sistema financiero**.

En su trigésima octava sesión ordinaria, el Consejo destacó que si bien se ha aminorado la incertidumbre global y local en **temas comerciales con Estados Unidos**, existe el riesgo de que la debilidad económica del país influya en la capacidad de pago de los agentes económicos.

“Persiste el riesgo de que subsista **la debilidad de los componentes de la demanda agregada**, lo cual, podría incrementar a su vez los riesgos de crédito en el sistema financiero”, indicó el Consejo.

La demanda agregada está compuesta por **el consumo privado, la inversión, el gasto público y las exportaciones**.

Mario Campa, cofundador de la firma de consultoría Latam PM, destacó que por ahora **el nivel de morosidad en el sistema bancario es bajo**, y la reducción de las tasas de interés sirve de apoyo para que **tanto empresas como individuos paguen menos intereses de los compromisos adquiridos**.

“La cartera vencida del sistema financiero mexicano es aún muy baja. El estancamiento económico tendría que prolongarse todo el año para que hubiera **un crecimiento considerable en impagos**”, señaló.

Agregó que hasta el momento se ha reducido en 100 puntos bases la tasa de referencia de **Banco de México**, lo cual ayuda por menor pago de intereses para empresas e individuos. “Eso ayudará el consumo e inversión en el margen, y las presiones sistémicas se relajarán”, dijo el economista.

Por otra parte, el Consejo señaló que las autoridades financieras mexicanas están reforzando las características de los escenarios de estrés para **evaluar la resiliencia de las instituciones** y se mantienen alerta para, en caso necesario, tomar medidas que coadyuven a fortalecer al **sistema financiero y salvaguarden su estabilidad**.

En este sentido, comentó que es fundamental **mantener un marco macroeconómico sólido** que continúe preservando la estabilidad de precios, la disciplina fiscal y la estabilidad financiera.

Si bien indicó que ha habido noticias positivas en relación a los acuerdos comerciales de Estados Unidos, tanto con China como con México, no pueden descartarse nuevos episodios de incertidumbre.

“Esta incertidumbre en las negociaciones comerciales y las tensiones sociales y políticas registradas en diversas regiones del mundo, podrían **generar episodios de volatilidad en los mercados financieros globales**, así como una recomposición de flujos hacia activos de menor riesgo”, advirtió.

El CESF reafirmó que **la banca mexicana ha mantenido niveles de capitalización y liquidez adecuados** para hacer frente a episodios de estrés, mientras que los riesgos en que incurren el resto de los intermediarios financieros no se consideran como una amenaza a la estabilidad del sistema.

Moody's también lo advierte

En un documento reciente, la calificadora Moody's advirtió que ante **un mayor debilitamiento de las perspectivas económicas para 2020**, esto frenaría el crecimiento de las empresas y provocará un aumento en los niveles de impagos.

“La calidad de los activos de la banca en México es sólida, con un índice de morosidad ubicado en sus mínimos en los últimos 13 años; sin embargo, la desaceleración del crecimiento global y regional, así como la incertidumbre política representan riesgos”, advirtió.

Señaló que los posibles riesgos de deterioro para los bancos latinoamericanos vienen de choques externos que pueden afectar las condiciones operativas, y de tensiones sociopolíticas y cambios de políticas que afecten la confianza.

“La desaceleración del crecimiento global y regional y la incertidumbre política presentan riesgos. La rentabilidad seguirá siendo una fortaleza clave de los bancos de América Latina, aunque presionada por tasas de interés más bajas”, destacó.